

Empujadores de válvulas hidráulicos

La mayoría de los empujadores hidráulicos se pueden desmontar y volver a montar. Estos componentes tienen tolerancias muy precisas y se asientan durante su uso. Es importante no intercambiar las distintas partes con las de otros empujadores a la hora de desmontar y volver a montar empujadores usados.

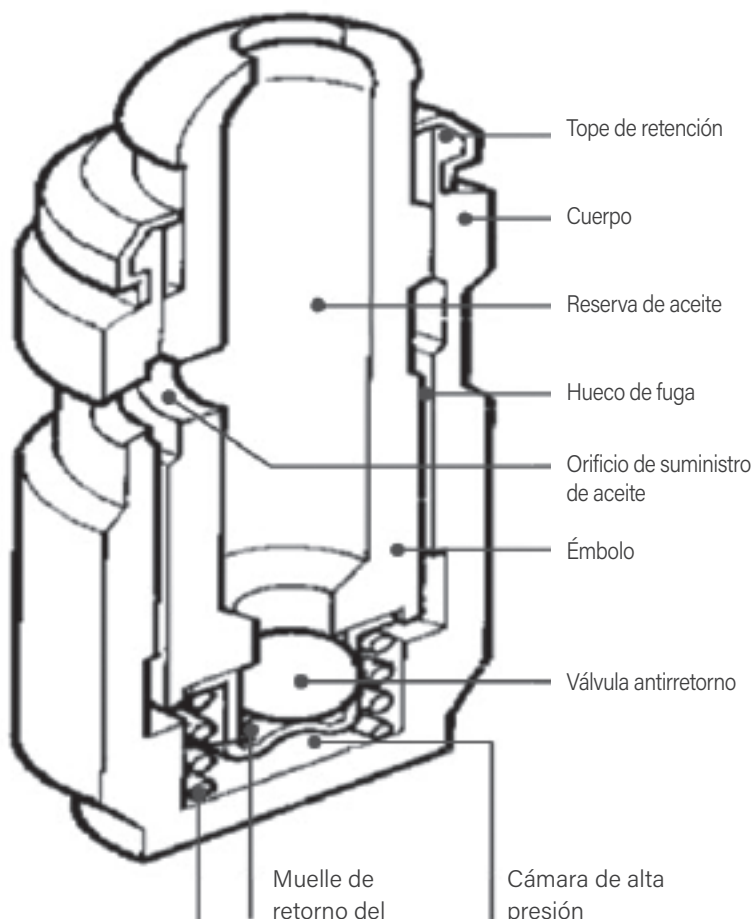
Inspecciona los empujadores por dentro y por fuera para comprobar si hay desgaste o daños. En el caso de los empujadores dinámicos, mide los radios de la cara de contacto del árbol de levas. Si lo necesitas, lima la cara de contacto con cuidado de no atravesar la zona de dureza de la superficie. Limpia con cuidado las distintas partes de los empujadores, vuelve a montarlos y haz una prueba de estanqueidad.

Si no dispones de las especificaciones de estanqueidad del equipo original, la indicación general es que el émbolo debe regresar a su posición original pasados de 10 a 60 s después de haberse comprimido unos 3,0 mm/0,125".

NOTA

El problema más común que aparece con los empujadores hidráulicos es el «inflado». Esto sucede cuando el empujador se extiende demasiado, lo que a veces impide que la válvula se cierre y provoca que el pistón y la válvula choquen.

Las causas de este fallo suelen ser la presencia de muelles de válvula rotos o desgastados o el exceso de revoluciones del motor. Sin embargo, las partículas extrañas que porta el aceite de lubricación pueden bloquear la válvula antirretorno del interior del empujador, lo que también ofrece resultados similares.



Muelle de retorno de la válvula antirretorno